

Pescando hombres con Cristo – Lucas 5:1-11

Luc 5:1 Aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios.

- ¿Por qué se agolpaba la gente? Van porque Jesús está allí. Que esté en nuestras iglesias.
- Sabían de su poder, pero fueron “para oír la Palabra de Dios”. Que sepan que el poder del Espíritu obra en nosotros, pero aun más, que oirán la Palabra.

2 Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes. 3 Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud.

- Dejemos al Señor usar nuestras casas y negocios, aun cuando no es conveniente.

4 Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. 5 Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red.

- Dios quiere bendecirnos, pero a veces prueba nuestra disposición a sacrificarnos antes de bendecir.
- La fe obediente no es siempre fe perfecta sin dudas, pero obedece a pesar de las dudas.

6 Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. 7 Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.

- Tenemos que ayudarnos unos a otros como un cuerpo en Cristo

8 Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. 9 Porque por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él,

- El hombre espiritual no se jacta de su obediencia, sabiendo de sus dudas anteriores mezcladas con su obediencia. Más bien, como Romanos 2:4, la benignidad de Dios le lleva al arrepentimiento al ver que Cristo le bendice por su compasión, no por la gran fe de Simón. Se siente pecador por haber dudado.

10 y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. 11 Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron.

- Cristo había subido al barco para dar lecciones a los discípulos, no solo para predicar a los pecadores.
- Les había enseñado la necesidad de la fe y la compasión.
- Les enseñó que Dios les usaría grandemente si obedecerían.
- Les enseñó que tenían un propósito más grande en su vida que pescar para dinero. Una vida entregada a la pesca espiritual puede ver demonios echados y enfermedades curadas.
- Tienen que dar tiempo a la oración primero, pero luego tienen que ir a todo el mundo para predicar de Jesús.
- Finalmente, Cristo los usó porque “dejaron todo y le siguieron.”